

*José Gasset Loring\**

## BRASIL, ALIADO ESTRATÉGICO DE ESPAÑA

Desde la perspectiva que nos da observar, como espectadores y actores privilegiados, las relaciones comerciales y empresariales entre Brasil y España, no cabe duda de que ambos países se han convertido en aliados estratégicos. El devenir de la última década ha visto cómo empresas españolas han encontrado en Brasil un mercado único que hasta hace no muchos años no se planteaban. De forma paralela, Brasil ha ido viendo cómo las empresas españolas apostaban por el gigante sudamericano y se han ido haciendo empresas verdaderamente brasileñas, comprometidas con el país y con su desarrollo. El potencial de crecimiento de Brasil y la actual coyuntura económica de España han fortalecido aún más esta alianza entre los dos mercados.

**Palabras clave:** empresas multinacionales, inversión, exportaciones.

**Clasificación JEL:** F21, F23, F43.

### 1. Brasil, destino tradicional de las empresas españolas

Durante la última década, Brasil ha sido uno de los mercados preferidos de las grandes empresas españolas. La primera ola inversora coincide con los cambios estructurales que se produjeron en España a mediados de los ochenta y que favorecieron la internacionalización del tejido empresarial español. En ese momento, los mercados latinoamericanos fueron los favoritos de las multinacionales españolas y Brasil fue entonces, y a lo largo de los años noventa, un importante polo de atracción de inversiones, debido tanto a factores económicos como institucionales. El plan de estabilización, o Plan Real, de 1994, incluía reformas fiscales y financieras, una gran apertura de la economía brasileña al exterior y, sobre todo, un ambicioso programa de privatizaciones que incluía servicios públicos, tele-

comunicaciones y banca. Las empresas españolas participaron en este proceso de privatización, beneficiándose además de la experiencia adquirida en su propio proceso de privatización, ya que algunas de ellas habían sido recientemente privatizadas en España. En este contexto, empresas como Telefónica, Santander Central Hispano, Gas Natural o Iberdrola iniciaron su camino de éxito en Brasil. Otros sectores, sin participar en procesos de privatización, también se instalaron con éxito en el mercado brasileño. Este fue el caso del sector alimenticio, la industria química o metalúrgica y empresas como Sidenor, Dragados, OHL o Acciona.

Concluido el proceso privatizador, y tras un periodo de escaso movimiento inversor e incluso de desinversiones, se inicia una segunda ola inversora coincidiendo sobre todo con la aprobación y ejecución del Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC) 2007-2011, centrado en el desarrollo de infraestructuras y acompañado de diversas medidas para la mejora de las condiciones de vida de la población. El éxito del primer ▷

\* Presidente de la Cámara de Comercio Brasil-España.

Versión de junio de 2014.

plan llevó a la aprobación de un segundo PAC, para el periodo 2011-2014, que ofrece grandes oportunidades de inversión en carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, puertos y movilidad urbana y que se completa con el «pos 2014». Un total de 660.000 millones de euros de inversión. De hecho, a lo largo de este periodo Brasil se ha convertido en el primer destino de las inversiones españolas en el extranjero y España es el segundo inversor extranjero en Brasil, con un *stock* acumulado de 59.508 millones de euros.

## 2. Brasil y su potencial de crecimiento

Brasil es la séptima economía mundial. Una prudente política fiscal y monetaria, junto con las necesarias reformas microeconómicas, han aportado a la economía brasileña la solidez necesaria para hacer frente a la crisis mundial. Tras un crecimiento excepcional, 2012 mostró signos de agotamiento relacionados con el estancamiento de los precios de las materias primas de exportación, del consumo interior y una menor inversión. Sin embargo, en 2013 volvió a repuntar (2,5 por 100) y la inflación fue del 6 por 100. La prioridad del Gobierno es relanzar la economía y estimular las inversiones extranjeras así como controlar la inflación y reducir la deuda pública, que se eleva a más del 60 por 100 del PIB.

Brasil cuenta con multinacionales eficaces, un sector agroalimentario eficaz, reservas cambiarias importantes (367.000 millones de dólares) y un Banco público de desarrollo potente. Además, Brasil dispone de abundantes recursos naturales y su economía está relativamente diversificada. Gran potencia agrícola, Brasil es el primer productor de café, caña de azúcar, naranjas y uno de los primeros productores de soja. Atrae a un gran número de empresas multinacionales de la industria agroalimentaria y de los biocarburantes. Los bosques cubren la mitad del territorio nacional y es el cuarto exportador mundial de madera.

Brasil es también un país industrial. La explotación de su riqueza en minerales le sitúa como el segundo exportador mundial de hierro y uno de los principales productores de aluminio y hulla. Como país productor de petróleo, Brasil aspira a autoabastecerse a corto plazo (sus reservas podrían convertirlo en uno de los cinco principales productores de petróleo). Los sectores textil, aeronáutico, farmacéutico, automovilístico, siderúrgico y químico cobran cada vez más importancia y el sector industrial representa ya casi un tercio del PIB.

El sector terciario representa dos tercios del PIB y emplea al 60 por 100 de la población activa. En los últimos años se ha incrementado además la producción de servicios de alto valor añadido, especialmente en el ámbito de la aeronáutica y las telecomunicaciones.

Los buenos resultados económicos han contribuido a una destacable reducción de las diferencias sociales. En los dos últimos años, 22 millones de personas lograron salir de la extrema pobreza y en 2013 las clases medias alcanzaron el 60 por 100 de la población (116 millones de consumidores). Ese mismo año, la tasa de paro fue del 5,8 por 100 y el PIB per cápita alcanzó los 11.000 dólares.

## 3. Brasil: apuesta estratégica para las empresas españolas

Así pues, el tamaño del mercado y su potencial crecimiento, los programas gubernamentales y el incremento de las clases medias, la abundancia de recursos naturales con la explotación de petróleo y gas natural del pre-sal y su mayor peso geopolítico en la región, así como su estabilidad política e institucional son factores que hacen de Brasil uno de los países más atractivos para las empresas españolas.

En 2013, España exportó a Brasil por valor de 3.634 millones de euros y las importaciones ascendieron a 3.216 millones de euros. El saldo de ▷